

## Análisis Preelectoral

### **MALI** **Elecciones presidenciales de Julio de 2013**

**David Nieves**

**Fecha de publicación: 25 de julio de 2013**

Esta publicación han sido posible gracias a la subvención concedida por de la Agencia Española de Cooperación al Desarrollo (AECID).



**Observatorio Político y Electoral del Mundo Árabe y Musulmán**

Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos  
Universidad Autónoma de Madrid  
[www.opemam.org](http://www.opemam.org)

ISSN: en trámite

El 28 de julio Mali celebra elecciones presidenciales después de un periodo de crisis que comenzó el 17 de enero 2012 con el estallido de la rebelión tuareg y que se agravó con el golpe de Estado de marzo de 2012 contra el presidente Amadou T. Touré. El país tiene ante sí el desafío de emprender el camino de salida de la crisis y de renovar la confianza que la población tiene en sus élites políticas, que han sido denostadas y acusadas de corrupción y de practicar el nepotismo. El gobierno interino de unión nacional, establecido tras el acuerdo entre los golpistas y la CEDEAO, ha organizado las elecciones en todo el territorio a pesar de las dificultades técnicas y los obstáculos encontrados en el norte, en especial en Kidal, en el extremo norte del país.

Recientemente se confirmó la organización de las elecciones en los ocho regiones que integran Mali, gracias al acuerdo alcanzado entre el gobierno interino maliense y las facciones tuaregs del Movimiento Nacional de Liberación del Azawad (MNLA) y del Alto Consejo por la Unidad del Azawad (HCUA). A través de la mediación de Burkina Faso, el 18 de junio las partes llegaron a un acuerdo para la celebración del proceso electoral en la octava región del país, Kidal, hasta entonces en manos de las fuerzas rebeldes. Este acuerdo permite a la administración maliense llevar el material electoral necesario y desplegar las fuerzas de seguridad malienses, junto con las tropas internacionales de la MINUSMA (NNUU). No ha sido hasta mediados del mes de julio cuando la administración maliense ha comenzado a regresar tímidamente a la región de Kidal, lugar de inicio de todas las rebeliones tuaregs en la historia del país. A escasos días de la cita electoral la situación es muy sensible, y la tensión en la ciudad de Kidal y otras localidades de la región sigue siendo muy alta<sup>1</sup>.

En estas elecciones van a concurrir 28 candidatos por el sillón del palacio presidencial de Kuluba. La mayoría de las candidaturas tienen una relación con anteriores regímenes y entre ellas hay tres antiguos primeros ministros muy conocidos entre los electores malienses. Estos comparten la carrera presidencial con una nueva generación de jóvenes líderes y con una mujer. Es de destacar que cinco candidatos fueron detenidos y mantenidos en arresto por la junta militar tras el golpe de Estado de 2012 y uno de ellos fue obligado a dimitir del cargo de primer ministro interino.

Según los analistas y la percepción en los medios de comunicación y en la calle de este observador de OPEMAM, las opciones de pasar a la segunda ronda o de ser elegido presidente se reducen a unos pocos candidatos y partidos políticos.

El candidato Soumaïla Cissé fundó la *Union pour la République et la Démocratie* (URD) en 2003 cuando los líderes del partido ADEMA le retiraron el apoyo. Originario del norte del país, ejerció cargos ministeriales bajo Alpha Omar Konaré, conocido como AOK (1992-2002). Cissé mantiene amistades con varios presidentes de la región por su experiencia internacional al frente la Unión Económica y Monetaria de África del Oeste (UEMOA) entre 2004 y 2011. Tras el golpe de Estado de marzo de 2012 fue arrestado por los militares. En el arresto fue herido y tuvo que trasladarse a Francia para someterse a tratamiento. Según los observadores, Soumaïla Cissé es uno de los candidatos que tiene más opciones de pasar a la segunda vuelta. Sin embargo, quizá por el temor a que no la haya, en la última semana de campaña ha denunciado la elaboración de un presunto fraude electoral en favor de un candidato. Esta denuncia expresada en los medios de comunicación ha roto la calma general con la que se desarrolla la campaña electoral.

Ibrahim Boubakar Keita (IBK), líder del partido *Rassemblement pour le Mali* (RPM), es el principal candidato a ganar estas elecciones presidenciales. Ocupó varios cargos ministeriales durante el mandato de AOK, entre ellos el de primer ministro entre 1994 y 2000. Por desavenencias con el partido ADEMA, lo abandonó para fundar su propia formación. Entre 2002 y 2007 ejerció la presidencia de la Asamblea Nacional. IBK, como es popularmente conocido, fue candidato a la presidencia en 2002 y 2007 que perdió ante Amadou Toumani Touré (ATT), bajo acusaciones de

---

<sup>1</sup>En la localidad de Tessalit, un grupo de personas encargadas de tareas preparativas de la elección presidencial fueron secuestradas por hombres armados, al parecer cercanos al MNLA, según informa Radio France Internationale, <http://www.rfi.fr/afrique/20130721-mali-suspect-interroge-apres-rapt-six-responsables-election-tessalit>. También se han dado episodios de violencia intercomunitaria en la ciudad de Kidal, como informa el sitio electrónico MALIWEB, [www.maliweb.net/news/insecurite/2013/07/19/article,159617.html](http://www.maliweb.net/news/insecurite/2013/07/19/article,159617.html)

fraude electoral. Durante el golpe de Estado de marzo 2012, fue el candidato a la presidencia que no fue arrestado por los militares. Este hecho y un cierto distanciamiento con los partidos que condenaron firmemente el golpe de Estado han hecho correr el rumor de connivencia de IBK con la junta militar y del aprecio que el capitán golpista, Sanogo, tiene por él, a pesar de que el candidato condenó la asonada militar. IBK se beneficia principalmente de no haber sido confundido con la mala gestión del anterior régimen de ATT, especialmente durante el segundo mandato (2007-2012), y recientemente ha recibido el inestimable apoyo de una parte de los líderes musulmanes.

Modibo Sidibé es el candidato por el partido *Forces Alternatives pour le Renouveau et l'Alternance* (FARE). Tuvo cargos ministeriales durante el mandato de AOK y especialmente en el último y denostado mandato de ATT (2007-2011) ejerció las funciones de primer ministro hasta que dimitió para poder optar a la presidencia en 2012. Al igual que otros candidatos relacionados con el ex-presidente ATT, Sidibé también fue arrestado tras la asonada protagonizada por el capitán Sanogo.

El partido ADEMA, el mayor partido del país en cuanto a representantes elegidos, ha apostado sorprendentemente por un candidato joven. Dramane Dembelé fue Director de Minas entre 2005-2010 pero es un gran desconocido para los votantes malienses, algo que intentará compensar con la gran maquinaria del partido en todo el país.

Actualmente la mayoría de los candidatos están encuadrados en dos frentes políticos organizados tras el golpe de Estado militar. El frente *Front du Refus* (FDR) agrupa a gran parte de los candidatos relacionados con el antiguo régimen de ATT y que se oponen a la junta militar de Sanogo. El FDR plantea dar su eventual apoyo al candidato de la agrupación que pase a la segunda vuelta. Por su parte, el MP22 y la COPAM emergieron como apoyo de la junta militar. En medio de los dos movimientos, existen algunos candidatos que podríamos calificar de independientes aunque poseen una escasa relevancia en estas elecciones.

La preparación de las elecciones presidenciales ha suscitado críticas de un candidato que ha decidido abandonar la carrera presidencial por las deficiencias en la organización<sup>2</sup> y de uno de los tres organismos nacionales responsables de la organización de estos comicios. Una vez empezada la campaña electoral, la Comisión Electoral Nacional Independiente (CENI) reveló sus reservas a la organización. Es cierto que las listas electorales no son del todo correctas como informan las organizaciones locales de observación de las elecciones<sup>3</sup>. Muchos electores no se han encontrado en las listas, especialmente los electores más jóvenes que no figuran en el censo biométrico de 2009 que se ha utilizado para estos comicios. Además, la distribución de las tarjetas NINA, tarjeta de identificación biométrica obligatoria para poder votar en estas elecciones, puede no completarse a tiempo. La distribución de cerca de 7 millones de tarjetas en todo el país, que incluye a miles de desplazados internos y refugiados en países vecinos, no empezó hasta el mes de julio. Sin embargo, estas deficiencias no parecen que vayan a beneficiar a un candidato sobre otro.

El gobierno interino ha admitido que las elecciones no serán perfectas, y ante la preocupación de que las dificultades técnicas entrañen posibles disturbios post-electorales, el presidente interino ha convocado a los candidatos para exhortarles a aceptar los resultados electorales. La comunidad internacional está de acuerdo en que las elecciones sean imperfectas y ha brindado su firme apoyo al gobierno interino en la organización de las elecciones.

Estos comicios también mantienen la incógnita sobre la influencia de la junta militar. El golpe de Estado fue justificado como una necesidad de ruptura con el antiguo régimen personificado en ATT y en los partidos que lo apoyaron en sus mandatos, a los que se le acusa de

---

<sup>2</sup>El 17 de julio Tiébilé Dramé, candidato por PARENA, decidió apearse de la carrera presidencial por que “las condiciones para unas elecciones regulares no se reúnen”. Su participación en la negociación del acuerdo en Ougadougou con las facciones tuaregs no le ha impedido denunciar las deficiencias en la organización de las elecciones, en especial en Kidal. Antes de su retirada, Dramé presentó un recurso ante la Corte Constitucional solicitando un retraso de las elecciones.

<sup>3</sup>Resumen del informe de observación pre-electoral de la red de apoyo electoral APEM: <http://www.maliweb.net/news/politique/koulouba-2013/2013/07/21/article,159822.html>

nepotismo, corrupción y de llevar al país a la crisis securitaria del norte. Sin embargo, varios partidos políticos y candidatos a la presidencia representan precisamente ese régimen que la junta militar apeó del poder.

Con todo, los candidatos y la sociedad civil comparten la sensación de que para superar la crisis es conveniente ir a las elecciones para elegir un nuevo presidente que tenga la legitimidad de las urnas. Hay una necesidad de que el próximo presidente retome las riendas del país y ofrezca esperanza para salir del abismo en el que Mali cayó hace un año y medio. Si bien hay que tener en cuenta las dificultades en la organización de las elecciones, en especial en la región de Kidal, y las reacciones de una sociedad polarizada desde que tuvo lugar el golpe de Estado, factores que podrían empañar esta importante cita electoral para Mali.